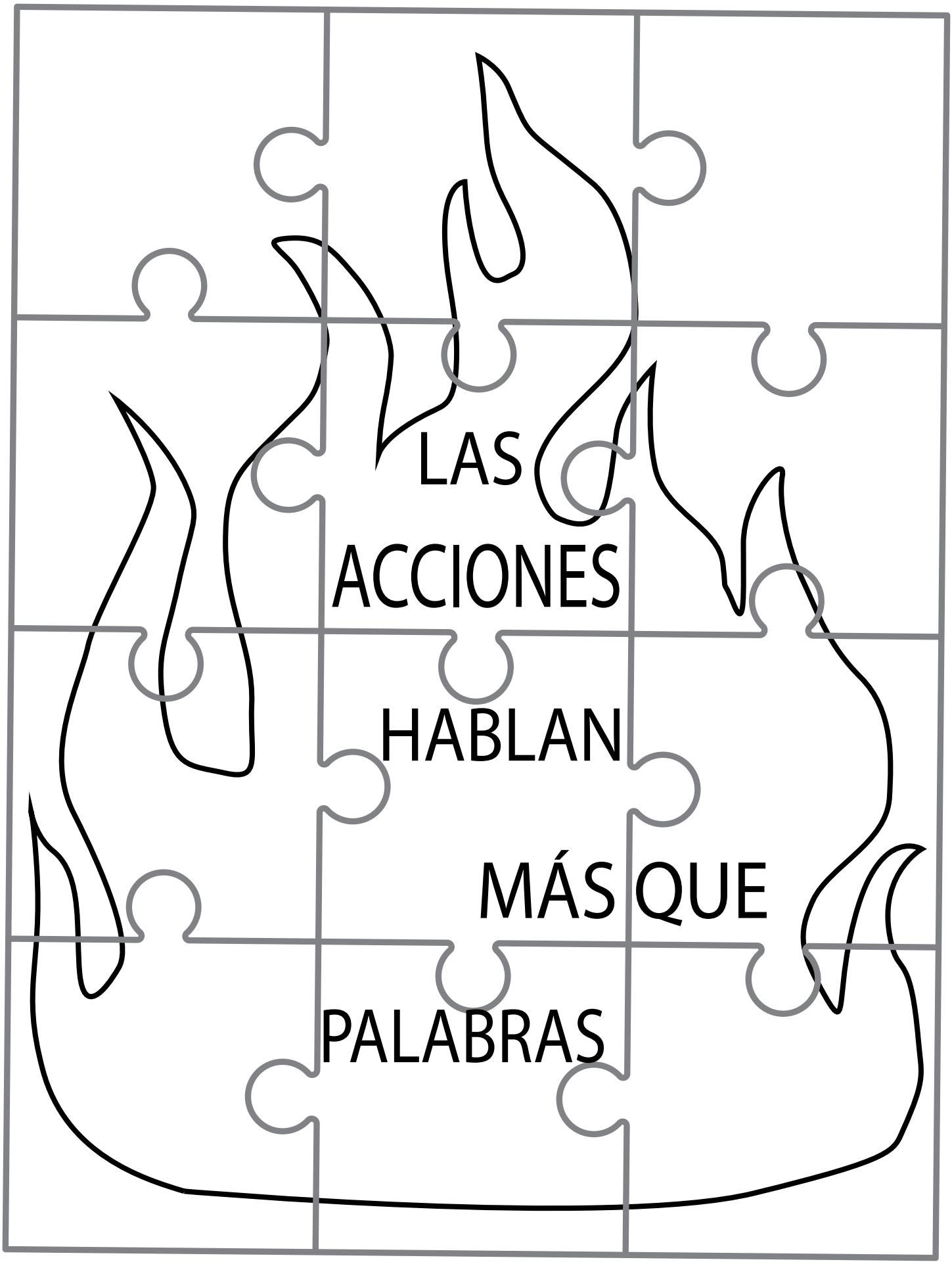
LAS
ACCIONES
HABLAN
MÁS QUE
PALABRAS